AYOTZINAPA

DESAPARICIÓN POLÍTICA



Pensar*é* Cartoneras es un principio de existencia, es también una *apuesta.* Se trata de visibilizar textos de márgenes en formatos de márgenes. El material reciclable es tanto el recipiente -la vida del cartón- como el contenido -la vida en los textos-. Las ideas pueden ser también reciclables, viajeras y se han de apropiar. Por ello los textos son reproducibles, abiertos, manipulables bajo una idea ya conocida

"texto global, tapa local".

El proyecto nace de un impulso de crítica social, divulgación e interdisciplinariedad para una práctica/teórica de la vida digna. Los textos aquí son una forma de este interés por construir conocimientos junto/ con/ para/ entre los movimientos críticos de lo social que apuestan por la autonomía. Autonomía (práctica -palabra -concepto – límite), que no viene del griego si no del lenguaje común que compartimos aquellos que decimos estar "abajo y a la izquierda".

Los textos de este volumen fueron generados de manera colectiva, anónima y común durante la jornada mundial de lucha del 22 de Octubre de 2014



pensarecartoneras.wordpress.com
pensarecartoneras@gmail.com

Entre las Escuelas Normales Rurales
Méhico
22 Octubre 2014

FUE
EL ESTADO

(OTRA VEZ)

Una Invitación a ~~leer~~ luchar:

La tensión entre la desaparición y el número.
La desaparición es un proceso infinito,
el número afirma lo contrario

La palabra desaparecido arrastra el peso de un siglo americano, de una tradición casi genocida de los de arriba hacia los de abajo: desapareció del mapa, se borró su presencia. ¿Qué había antes? Una presencia. Para el poder, una vida desperdiciable. Ese es el mecanismo de la dominación/política.

Lo que desaparece dice la verdad en México.

La verdad es que en México hay un regimen de impunidad política, de indiferencia ciudadana y de terror cotidiano que tiene que ver con la política partidista, el crimen organizado y las instituciones: una articulación que apunta hacia las vidas que son consideradas como desperdiciables y contra los movimientos críticos en lo social. La verdad es que la desaparición forzada es una costumbre del México contemporáneo contra mujeres, empobrecidxs, luchadorxs, migrantxs, y un sin fin de identidades en tránsito. El silencio que envuelve este problema político les hace desaparecer para la sociedad mexicana. ¿Hasta ahora?

Son 119 las mujeres desaparecidas en Puebla

2,299 casos a nivel nacional entre 2012-2013, cifras 'oficiales'.

2mil 876 casos en el estado de México entre Diciembre13 y Febereo 2014; jóvenes secuestradas coinciden con un mismo perfil

70 mil migrantes centroamericanos han desaparecido -en Diciembre de 2013- en su trayectoria por México rumbo a los Estados Unidos, según el conteo que ha documentadolos últimos 30 años la Caravana de Madres Centroamericanas

La desaparición tiene memoria.
Tiene verdad.

Algo está pasando, pues.
Cualac, Guerrero, "nunca había protestado", refiere una habitante del lugar.

La verdad no se comunica, se contagia.



Este es un libro abierto, en marcha, precario en el que pasan cosas. Un libro abierto, como la vida. Apropiémoslo.

Tomemos la palabra.

I

Con la voz entrecortada, Marcos explicó que la noche del 26 de Septiembre salieron entre 60 y 70 alumnos a Iguala para realizar actividades de boteo porque llegaría un contingente muy grande, previo a los preparativos del 2 de octubre. Explicó que después de botear retuvieron tres autobuses que utilizarían como transporte. *"Nos trasladamos a la empresa donde retuvimos tres autobuses, en esos autobuses nosotros hablamos con los choferes, y ellos también aceptaron venirse para acá, les explicamos el motivo y les dijimos que los necesitábamos."*

A la salida de Iguala se percató que eran seguidos por patrullas de la policía municipal.

"Yo viajaba en el tercer autobús y les decía ¿saben que ahí vienen las patrullas? Nos comunicábamos por celular y les decía que estuvieran al tanto nada más. Llegando al bulevar, al autobús que iba hasta adelante se le cerró una patrulla y otras más se quedaron atrás."

"El compañero Aldo fue uno de los primeros que se bajaron, entonces las patrullas sin decir nada simplemente empezaron a rafaguear arriba, a todos los vidrios (...) A Aldo fue al primero que le dieron un balazo porque estaba abajo.

“Nosotros que estábamos en el último autobús, no sabíamos qué pasaba, y después de ahí cuando empezaron los primeros balazos como al minuto fue cuando comenzaron a tirarnos a nosotros, en la parte de atrás, en la parte de adelante, y lo único que yo hice y mis compañeros fue tirarnos abajo.”

“Caían los vidrios, ahí nos arrastrábamos, estoy cortado de la parte del codo. A un compañero mío fue cuando le dieron el balazo en la mano y él fue el primero que se bajó.

“Los policías nos bajaron, nos empezaron a golpear, ahí nos tuvieron. Yo veía a mis compañeros de primero y de segundo y les decía que no se rajaran, que no se agüitaran, pero ellos estaban *muy asustados”.*

“En el primer autobús empezaron a llevarse casi a todos, esos fueron casi a los primeros que comenzaron a subir a las patrullas. Llegaron más patrullas, pero esas nada más fueron a llevárselos.

“Nosotros que estábamos hasta atrás, con mi otro compañero, vimos cómo los levantaron, los subieron allá a los chavos y ellos, mis compañeros, ensangrentados y golpeados, unos iban llorando de miedo, de impotencia.”

“Uno de mis compañeros se quedó viendo al policía y el policía cortó cartucho. ¿Qué me ves hijo de tu chingada madre? Ahorita te va a llevar la chingada. Y le cortó cartucho y le apunto a la cara”. Otro policía le dijo: “ya deja al morro, ya lo

chingamos, ya no le hagas más. ¡Te va a llevar la chingada a ti y a tu familia! Entonces mi compañero nada más agacho la cabeza.”

El joven explicó que a él y a otros compañeros no se los llevaron porque ya no cabían en las patrullas. *“En las patrullas ya no cabían mis compañeros, entonces nosotros nos juntamos un poco. Ya estaba llegando un poco de gente, estaban viendo. Entonces los policías a nosotros ya no nos subieron”.*

Eran aproximadamente entre las 8:30 y 9:00 de la noche, cuando comenzaron a comunicarse con sus compañeros de lo que había pasado y a las 9:30 empezaron a llegar maestros de la CETEG (Coordinadora Estatal de Trabajadores de la Educación de Guerrero) algunos reporteros y ciudadanos que pasaban por ahí y finalmente sus compañeros. Eran entre las 11:00 y 11:30 de la noche cuando “los maestros de la CETEG comenzaron a tomar fotos y algunos reporteros que ya se habían presentado”. Marcos calcula que eran aproximadamente las 12:30 de la noche cuando de repente empezamos a escuchar detonaciones de armas de fuego. *“Primero fue hacia el aire después fueron contra nosotros. Mi compañero me dijo, yo vi cuando se venía acercando una camioneta blanca, grande, pero venía despacito, y dijo ‘yo pensé, que ya había visto el lugar de los hechos, que por*

eso venía bajando' pero no, a los 30 metros de donde estábamos nosotros se bajo un cabrón, un individuo y empezó a tirar mientras el otro corría y todavía se hincó y fue cuando empezó a tirar contra nosotros."

En esa segunda balacera contra los estudiantes de Ayotzinapa resultó herido Édgar, un estudiante de tercer grado, originario de Oaxaca, quién aún permanece internado en un hospital de Iguala. *"A uno de mis compañeros que ya había llegado de apoyo le dieron un balazo en la boca, le deshicieron todos los dientes de arriba, el labio se lo tumbó el balazo... Ahí es donde perdieron la vida otros dos compañeros".*

Narró la impotencia que sentían porque nadie los quería auxiliar, y cargando ya a su amigo herido llegaron a lo que les dijeron era un hospital, pero sólo había dos señoras. *"Nuestro compañero Édgar se estaba desangrando y nos decía que nos apuráramos, nosotros le decíamos 'aguanta carnal, aguanta no podemos salir ahorita'. Teníamos miedo de que veíamos que afuera pasaban camionetas sospechosas y de verdad que sí se sentía una tensión."*

Marcos recuerda que eran casi las tres de la mañana a esa hora,

un compañero de primer grado se comunicó con otros compañeros quienes le dijeron que estaban en la procuraduría y que no estaban detenidos y están resguardados por policías. *"Nosotros no queríamos salir y nos dijeron que donde estábamos. Que un señor de Derechos Humanos iba a ir por nosotros acompañados con policías ministeriales. Ellos los van a traer, salgan."*

La madrugada del 27 de septiembre fueron recibidos 17 pacientes en el Hospital General de Iguala, Guerrero, de ellos ocho eran normalistas de Ayotzinapa, quienes fueron agredidos por policías municipales.

II

La Escuela Normal Rural de Ayotzinapa es sinónimo de rebeldía. Semillero de luchadores sociales como Genaro Vázquez o Lucio Cabañas, ha sido y sigue siendo centro de formación de gente y de conciencia. Fundada por el maestro Raúl Isidro Burgos,ha albergado y dado formación durante décadas a hijos de campesinos procedentes de las zonas más pobres del estado de Guerrero,en el suroeste de México. Por sus aulas han pasado generaciones de estudiantes que han visto la posibilidad de acceder a una profesión digna como maestros rurales y de tener un papel importante en el desarrollo de sus comunidades.

Las Escuelas Normales Rurales fueron un elemento esencial en los proyectos de reforma educativa auspiciados por los gobiernos del México posrevolucionario.Creadas para combatir la ignorancia y la miseria, se convirtieron en una herramienta de transformación social y cultural.

Durante los años 40 el impulso original se vería frenado y desde entonces pasarían a un segundo plano para la Secretaría de Educación Pública (SEP). Las normales se convirtieron en escenario de confrontación y de resistencia, de defensa de la educación pública como un derecho popular, un derecho de los más pobres. Como respuesta al movimiento estudiantil de 1968,

17 escuelas serían clausuradas y los estudiantes fueron perseguidos y criminalizados.

Desde finales del siglo XX y principios del XXI los sucesivos gobiernos neoliberales han intensificado su lucha por hacer desaparecer estos centroseducativos en un intento por mercantilizar la educación, encontrando en estos espacios algunos de los principales focos de resistencia. La falta de inversión o las reformas curriculares han sido contestadas por una juventud movilizada que se ha negado a obedecer. El Ejército Zapatista de Liberación Nacional compartió y reconoció durante la Otra Campaña -en 2006- la lucha de estas escuelas normales, precisamente desde Ayotzinapa. En el caso que nos ocupa, las huelgas, los bloqueos viales y las manifestaciones en la capital guerrerense -Chilpancingo- son parte del repertorio habitual de lucha en el que se han apoyado los normalistas para hacer valer sus demandas frente al abandono institucional de uno de los Estados más pobres de la República Mexicana y con mayor represión institucional. Los enfrentamientos con las autoridades se han convertido, sin embargo, en la cara más visible de un conflicto que se ha saldado con un balance trágico.

El 30 de noviembre de 2007, la Policía Federal Preventiva desalojó de forma violenta a decenas de estudiantes cuando

bloqueaban la autopista del Sol en dirección a Chilpancingo, registrándose hechos de represión que Abel Barrera, coordinador del Centro de Defensa de los Derechos Humanos de la Montaña Tlachinollan, calificó de abuso policial. Cuatro años después, el 12 de diciembre de 2011, en la misma carretera, durante un bloqueo, se registrarían disparos de la policía federal y estatal así como de agentes ministeriales. El tiroteo duró unos veinte minutos y acabaría con la muerte por disparos de los estudiantes Jorge Alexis Herrera y Gabriel Echeverría. Un año después, en una multitudinaria marcha, los familiares de las víctimas seguían exigiendo responsabilidades, destacando los nulos progresos en las investigaciones por parte de la Procuraduría General de Justicia del Estado. La masacre del pasado 26 de septiembre en Iguala es el último episodio de lo que muchos ya no tienen reparos en calificar de crimen de Estado. La última muestra de la simbiosis existente entre el régimen político neoliberal y el crimen organizado. Una geografía del dolor que es una realidad centroamericana, focalizada en México.

La muerte, procedente de una compleja y rica tradición en México, se ha banalizado en objeto de consumo de una economía que la filósofa transfeminista Sayak Valencia denomina “capitalismo gore”. El poder político traducido, ya no en administración de la vida, sino en gestión de la muerte. El

poder mezclado entre la política de una casta caciquil, la potencia del crimen organizado y la objetualización de las vidas que se denominan como "desperdiciables" y a las que no se les permite desplegarse. Los y las normalistas son vidas incómodas porque están organizadas en contra de esta economía de raíces internacionales donde matar es lo capital. Vidas marcadas para desaparecer, violencia cotidiana que se revela por episodios de un dolor de intensidad máxima.

La desaparición tiene memoria, la poesía lo sabe, la vida lo sabe, los movimientos lo saben, la memoria -los nombres- importan para no seguir esta senda del capitalismo que convierte la muerte en algo normal en estas zonas -empobrecidas, como en la región rural de Guerrero- que son denominadas como aptas para el sacrificio de todo tipo.

III

Una narcomanta de dos metros de largo fue encontrada en la madrugada del 16 de octubre. Apareció en la barda posterior de la escuela secundaria número tres en Iguala, Guerrero, a menos de un kilómetro del 27 batallón de infantería. En ella, en un mensaje escrito con letra de molde en pintura roja y negra, El Choky solicita justicia al presidente Peña Nieto. De paso, denuncia, con nombres, apellidos y seudónimos, a los responsables del asesinato y desaparición de los normalistas de Ayotzinapa.

El Choky fue señalado en días pasados por el fiscal general del estado, Iñaky Blanco, como jefe de sicarios de Guerreros Unidos, y responsable de ordenar la matanza y desaparición de los jóvenes el pasado 26 de septiembre, tras el ataque contra ellos de policías y sicarios. La lista de los asociados al grupo delincuencial delatados en la manta es larga: ocho alcaldes, directores de Seguridad Pública, el delegado de la Secretaría de Desarrollo Agrario, Territorial y Urbano y distintos personajes. Según el denunciante, éstas son las gentes que el gobierno deja andar libres y cometiendo tanto delito contra la población. Finalmente aclara: No toda la culpa la tengo yo. Firma: “Atte: Choky”.

El clima delincuencial denunciado por el narcomensaje no es exclusivo de Iguala y de siete alcaldías de la Tierra Caliente. El tipo de relación entre el edil José Luis Abarca, su policía local y el crimen organizado, puesto al descubierto con la masacre del pasado 26 de septiembre, está presente en muchos municipios de Guerrero. Se trata de una relación que involucra también a importantes políticos locales, legisladores estatales y federales, dirigentes partidarios, jefes de la policía y mandos militares. Es por ello que podemos caracterizar al régimen político existente en la entidad como un narcoestado.

Denuncias como la del Choky corren de boca en boca entre los guerrerenses. Empresarios, dirigentes sociales y periodistas han documentado este nexo. Parte de la prensa local y la nacional los ha publicado. En algunos casos, como en Iguala con el asesinato de los tres dirigentes de la Unión Popular, incluso se han presentado acusaciones formales ante las autoridades correspondientes. Todo ha sido en balde. Quienes han alertado sobre la extensión y profundidad de la narcopolítica en la entidad han sido eliminados y amenazados. Cuando el empresario Pioquinto Damián Huato, líder de la Canaco en Chilpancigo, acusó a a Mario Moreno, alcalde de la ciudad, de tener vínculos con el grupo delincuencial Los Rojos, fue víctima de un atentado en el que murió su nuera y quedó herido su hijo.

Invariablemente los políticos señalados han negado las acusaciones y las han explicado como resultado de rencillas políticas, que ellos no son responsables del comportamiento de sus familiares o amigos. Han dicho que las autoridades deben investigarlos y que están en la mejor disposición de aclarar las cosas. Pero nada se ha hecho. El pacto de impunidad que blinda a la clase política ha actuado entrado una y otra vez.

Según el obispo Raúl Vera, quien estuvo al frente de la diócesis de Ciudad Altamirano entre 1988 y 1995, la impunidad es la característica más lacerante de Guerrero y su desafío más importante. Su extensión y persistencia –señala– alienta el crimen y la violación de los derechos humanos y la dignidad.

Pero la violencia no es sólo asunto de disputas entre grupos político-delincuenciales por centros de producción, rutas y plazas. Es también resultado de la decisión de los poderes fácticos de deshacerse de líderes sociales opositores y de la protección que desde el poder se les brinda a quienes los liquidan o desaparecen.

Las víctimas de desaparición forzada y de ejecuciones extrajudiciales durante el gobierno de Ángel Aguire son múltiples. La relación de asesinados y detenidos-desaparecidos durante su administración es enorme.

Entre otros muchos, forman parte de ella los ecologistas Eva Alarcón Ortiz y Marcial Bautista Valle. Los normalistas Jorge Alexis Herrera y Gabriel Echeverría. Los dirigentes de la Liga Agraria Revolucionaria del Sur Emiliano Zapata, Raymundo Velázquez y Samuel Vargas. La ambientalista Juventina Villa y a su hijo Reynaldo Santana. El síndico de Iguala, Justino Carbajal. Los integrantes de la Unión Popular Arturo Hernández, Rafael Banderas y Ángel Román. Rocío Mesino, que estaba al frente de la Organización Campesina de la Sierra del Sur. Los campesinos Juan Lucena y José Luis Sotelo, promotores de una autodefensa en Atoyac. Los organizadores campesinos José Luis Olivares Enríquez y Ana Lilia Gatica Rómulo.

La narcopolítica no es asunto exclusivo del viejo PRI. Integrantes de varias corrientes en el PRD han sido señalados como parte de ella. De manera reiterada, el miembro de Nueva Izquierda y presidente del Congreso estatal, Bernardo Ortega, ha sido señalado como jefe del grupo Los Ardillos. Su padre estuvo preso por el asesinato de dos agentes del AFI y fue ejecutado al salir libre.

Servando Gómez, La Tuta, reveló en un video que Crescencio Reyes Torres, hermano de Carlos, líder del sol azteca en la entidad y parte del Grupo Guerrero, dirigido por David

Jímenez, es uno de los principales dueños de laboratorios para la fabricación de drogas sintéticas, aliado del cártel Jalisco Nueva Generación.

Al mismo gobernador Aguirre se le ha relacionado reiteradamente con el cártel Independiente de Acapulco. De su líder Víctor Aguirre se dice que es primo del mandatario. Por supuesto, tanto el gobernador como el resto de los acusados han rechazado enfánticamente cualquier nexo con grupos delincuenciales.

Pese a la multitud de denuncias contra ediles y funcionarios en la entidad, los arrestos han sido escasos. Feliciano Álvarez Mesino, alcalde de Cuetzala del Progreso, fue detenido por secuestro y delincuencia organizada. Él se reivindicaba como parte del Grupo Guerrero. El oficial mayor de Chilapa, el priísta Vicente Jiménez Aranda, fue apresado por secuestro.

El asesinato y desaparición forzada de los normalistas de Ayotzinapa ha destapado la cloaca de la narcopolítica guerrerense. Falta ver si la pueden volver a tapar.

IV

… Tierra de contrastes sociales marcados por la barbarie caciquil y por un Ejército federal posicionado dentro de los territorios de los pueblos indígenas para guerrear contra los pobres y dejar crecer en los centros turísticos el negocio del narcotráfico. El minifundismo amapolero es la justificación de la militarización que desde la época de la guerra sucia se implantó en las escarpadas sierras y montañas de Guerrero, que sirvió para la posteridad como modelo de guerra contrainsurgente que nos ha desangrado y nos ha colocado como una de las entidades más violentas, donde la vida tiene un precio ínfimo.

La lucha por la tierra y la defensa del bosque ha ubicado a los pueblos indígenas y campesinos como sujetos bajo sospecha: los campesinos ecologistas, como Rodolfo Montiel y Teodoro Cabrera, fueron torturados por el Ejército y encarcelados por atreverse a defender el bosque. El fondo del asunto fue atentar contra la red de la economía criminal que domina la Sierra de Petatlán. A Felipe Arreaga Sánchez se le fabricó el delito de homicidio por asumir el compromiso de denunciar a los caciques talamontes y por desairar su poder con la organización independiente de los campesinos. A pulso, han logrado demostrar en el plano internacional las razones

profundas que inspiran su lucha y evidenciar la perversidad de un sistema de procuración de justicia que criminaliza la defensa de la ecología.

… obras que son ahora la causa de un movimiento de resistencia que ha emergido del Guerrero profundo para defender la tierra con todo lo que está al alcance de sus manos. Irresponsablemente el gobierno estatal se ha hecho cómplice de un proyecto pensado desde la lógica capitalista y lo ha acuñado como un modelo que vendrá a redimir a los pobres al transformarlos en parias dentro de sus propios territorios. Se trata de un proceso de extinción del campesinado que pretende ponerlos de rodillas y someterlos a los dictados del capital. Lo único que han provocado es despertar al Guerrero Bronco, al movimiento campesino que desde la época revolucionaria ha sabido defender sus tierras con el honor y la dignidad de los hombres y mujeres que saben bailar al son que el gobierno les toque.

DESAPARECID



#AYOTZINAPASOM

TODXS

El país está en crisis, no puede ser que el Estado cometa este tipo de crímenes y nos quedemos de manos cruzados. Hay que levantar la voz no sólo por este crimen sino por todas las injusticias que ocurren día con día en el país.

DMRM FFyL UNAM.

¿Qué estamo haciendo los jóvenes para desaparecer?

FFyL UNAM

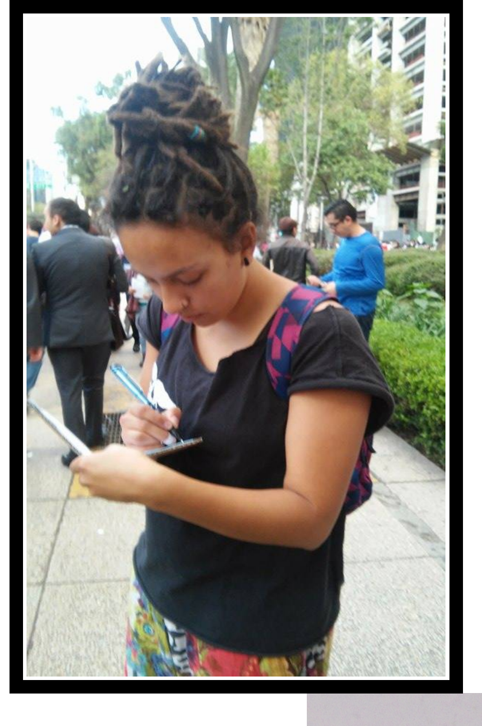
Nos estamos undiendo, no solo son los 43 normalistas, es toda la gente desaparecida, violada, asesinada. Basta de miedo, necesitamos actuar.

UAM - I CSH

Un jóven sin rostro, 43 desaparecidos, un país en llamas y miles corazones sangrando. UNAM, posgrado Historia

En estos momentos México atraviesa una terrible crisis. Los estudiantes y los mexicanos en general tenemos el deber de luchar. Debemos recorda quienes somos.

¡Rendirse nunca retroceder jamás! NGL FFyL UNAM.



Las chispas que han despertado a nuestra sociedad son determinantes para crear un trabajo de base para solidificarnos con la lucha estudiantil e humanista.

Ximena
FAD UNAM

Abajo la criminalización de la protesta campesina en PARAGUAY!

¡Resistencia cultural!
Revolución, resistencia y Rebeldía abajo y a la izquierda, la escuela de antropología e Historia!
ENAH.



Ayotzinapa Somos Todxs!

Porque la lucha es de todo el pueblo, estudiantes, trabajadores, artistas, toda la fuerza hasta lograr justicia!

Fam. Buenfil Gayoo
Marcha 22-Oct-14

Porque no podemos permitir más muertes, desaparecidos, presos políticos.

Justicia para Ayotzinapa



¡Hasta la poesía siempre!

¡Venceremos!

¡Vivan los estudiantes!

Los poetas no estamos al margen

Jauri García Dueñas

Espacio Cartonero

Estamos hasta la Madre de la impunidad. El POS Partido Obrero Socialista reivindica el Socialismo como Proyecto de vida para México

¡Vivos se los llevaron, Vivos los queremos!



Quisiera protestar
por un simulacro que somos
como sociedad pero no
puedo soy parte de ese
simulacro

hoy solo protesto por
la desaparicion y secuestro
de algunas personas. Al menos
de ese genocidio no
soy participe

Moy

PORQUÉ SIENTO RABIA
POR QUE NO SÉ
LOGRA SABER DONDE ESTAN...

Justicia para Ayotzinapa
Universidad
Iberoamericana

Nosotros somos H.I.J.O.S. de
las luchas de america latina,
nuestros desaparecidos, nuestras ausencias
son las mismas ¡los queremos vivos!
Juicio y castigo. Vamos a construir
un país, una patria grande.

Nadie desaparece si su nombre permanece

Estamos apoyando desde el Frente del pueblo, resistencia organizada

Desalojo de lugares de trabajo

Apoyo a los normalistas

Vías públicas pa meter centros comerciales!

lepitro

Trabajadores en Resistencia del SME 16,599

Nos unimos a nuestros hermanos de raza en esta pena, sabemos y conocemos el dolor y pezar de la perdida de estas 43 familias de Ayotzinapan.

16,599 más 43 = Dignidad y Justicia

Ya no mas ... Injusticios

"México Libre"

Extractos del Libro cartonero Manuscrito "Memorias de Ayotzinapa", 22 Octubre Marcha en el paseo de Reforma, Ciudad de Méxio. Jornada Mundial por los desaparecidos de Ayotzinapa

México DF
21-Oct-2014

Magdaleno Rubén Lauro Villegas:

No sé si las cosas que cuentan sobre el día de tu desaparición sean verdad. Algunos de tus compañeros que sobrevivieron a los balazos y lograron escapar han subido a la red algunos videos en donde ellos mismos narran lo que pasó, y en realidad no importa si las cosas pasaron así como cuentan o de otra manera porque al final tú y tus compañeros siguen desaparecidos. ¡Qué horribles circunstancias las que me hicieron saber tu nombre y conocer tu foto!

Perdón compañero, sé que yo y la sociedad en general pudimos haber evitado ésta situación, somos responsables todos de lo que te pasa a ti y a los no sé cuantos miles de desaparecidos en el país. Desafortunadamente caemos en el juego del miedo y nos damos cuenta de la situación demasiado tarde. Me siento responsable, y peor aún me siento desesperada, no sé que hacer para cambiar la horrible situación de nuestro país de la cuál tu eres una victima directa.

¡Perdón Compañero! Abrí la boca demasiado tarde. Si de algo sirve, ten por seguro que no toleraremos ni uno más.

Atte:
Andrea Sandoval
Estudiante UNAM.

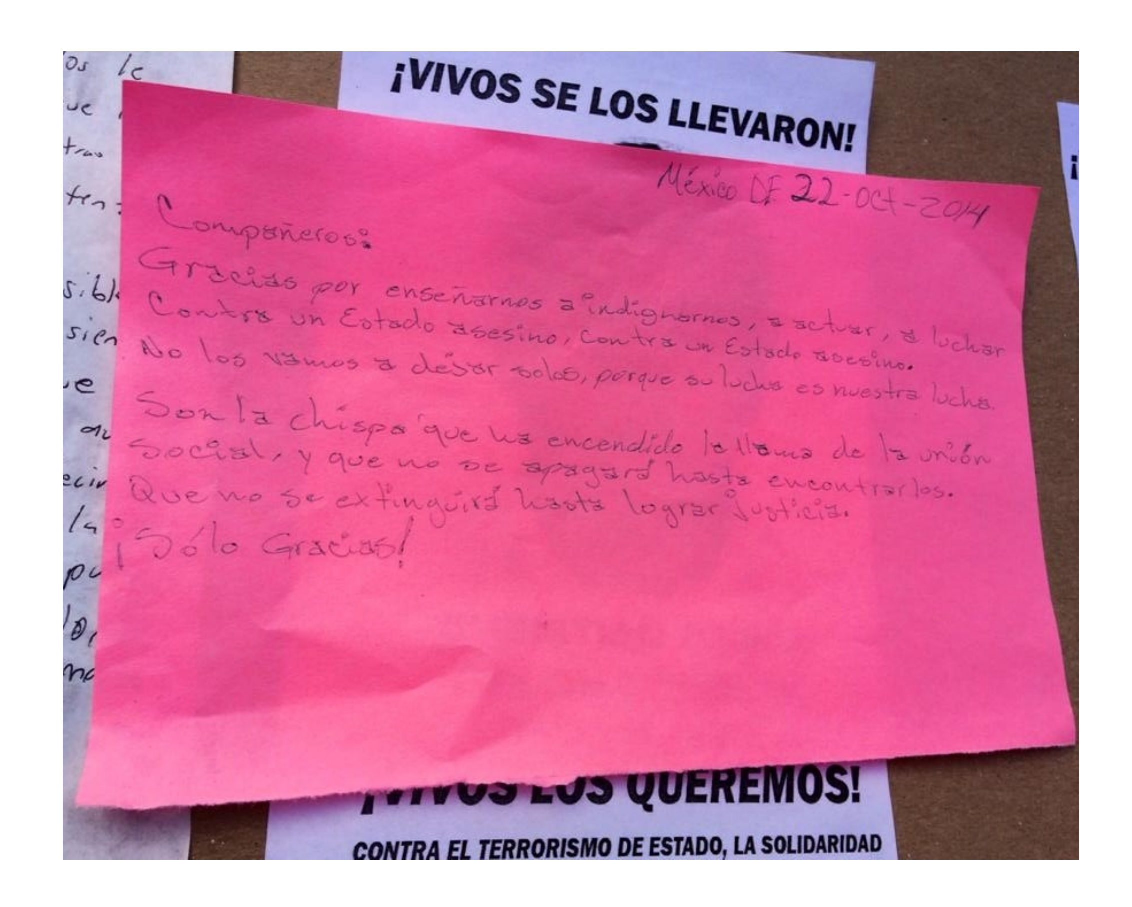
Compañero normalista Jesús:

Ésta carta es para tu madre y tu padre, tus hermanas y tus hermanos. No es para decirles que no están solos pues espero que el calor de la lucha que emprendemos acá en el D.F. ya haya llegado hasta ellos y ellas en forma de un abra[zo] que nunca se acaba, que no es de lástima ni de tristeza sino lleno de fuerza y vida. Con la caleg[...] de contarles que acá en el D.F. un buen de [c]ompas andamos dando la lucha y en [c]ada paso, en cada lágrima y en cada grito [q]ue damos exigiendo justicia no sólo no te olv[id]amos, ~~les~~ regalamos ~~más~~ vida.

[E]stamos muy lejos de estar muertos si nunca deja[m]os de luchar. Y Jesús en donde sea que esté, viv[e]. vive para siempre.

nosotras y nosotros sus hermanos y hermana[s] [n]o nos queda más que seguir luchando.

Q.



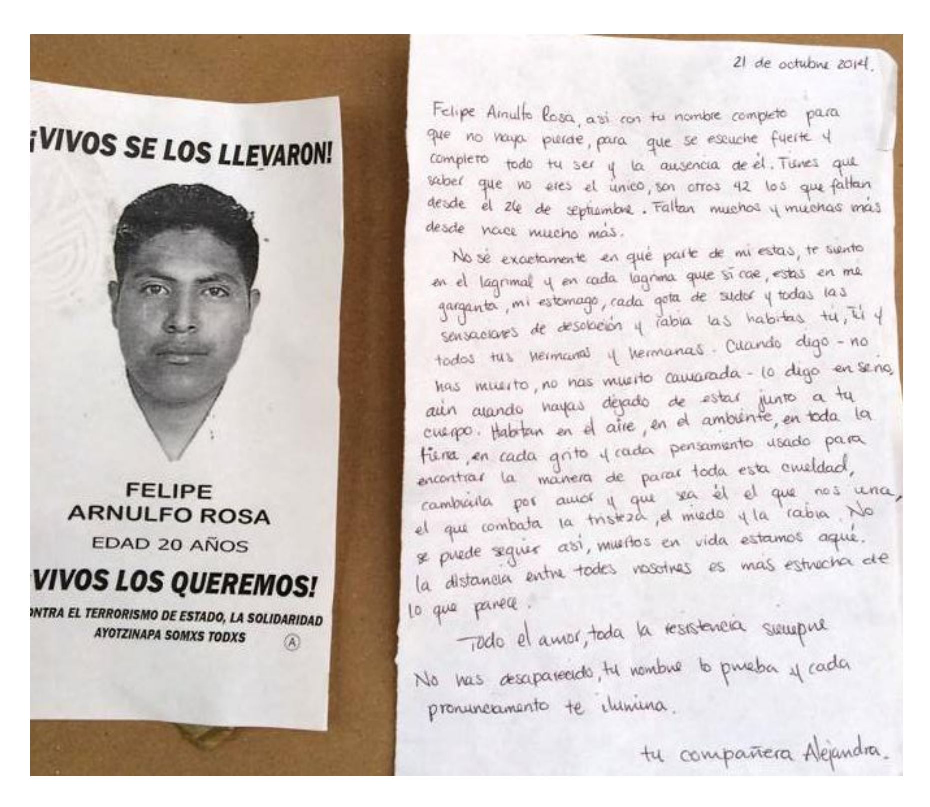
Compañeros:

Gracias por enseñarnos a indignarnos, a actuar a luchar contra un Estado asesino, contra un Estado asesino. No los vamos a dejar solos, porque su lucha es nuestra lucha.

Son la chispa que ha encendido la llama de la unión social, y que no se apagará hasta encontrarlos.

Que no se extinguirá hasta lograr justicia.

¡Sólo Gracias!



Felipe Arnulfo Rosa, así con tu nombre completo para que no haya pierde, para que se escuche fuerte y completo todo tu ser y la ausencia de él. Tienes que saber que no eres el único, so n otros 42 los que faltan desde el 26 de septiembre. Faltan mucho y muchas más desde hace mucho más.

No sé exactamente en que aprte de mi estás, te siento en el lagrimal y en cada lágrima que sí cae, estas en mi garganta, mi estómago, cada gota de sudor y todas las sensaciones de desolación y rabia las habitas tú, tú y todos tus hermanos y hermanas. Cuando digo-no has muerto, no has muerto camarada- lo digo en serio, aún cuando hayas dejado de estar junto a tu cuerpo. Habitan en el aire, en el ambiente, en toda la tierra, en cada grito y cada pensamiento usado para encontrar la manera de parar toda esta crueldad, cambiarla por amar y que se él el que nos una, el que combata la tristeza, el miedo y la rabia. No se puede seguir así, muertos en vida estamos aquí. La distancia entre todas nosotras es más estrecha de lo que parece.

Todo el amor, toda la resistencia siempre.

No has desaparecido, tu nombre lo prueba y cada pronunciamiento te ilumina.

Tu compañera Alejandra

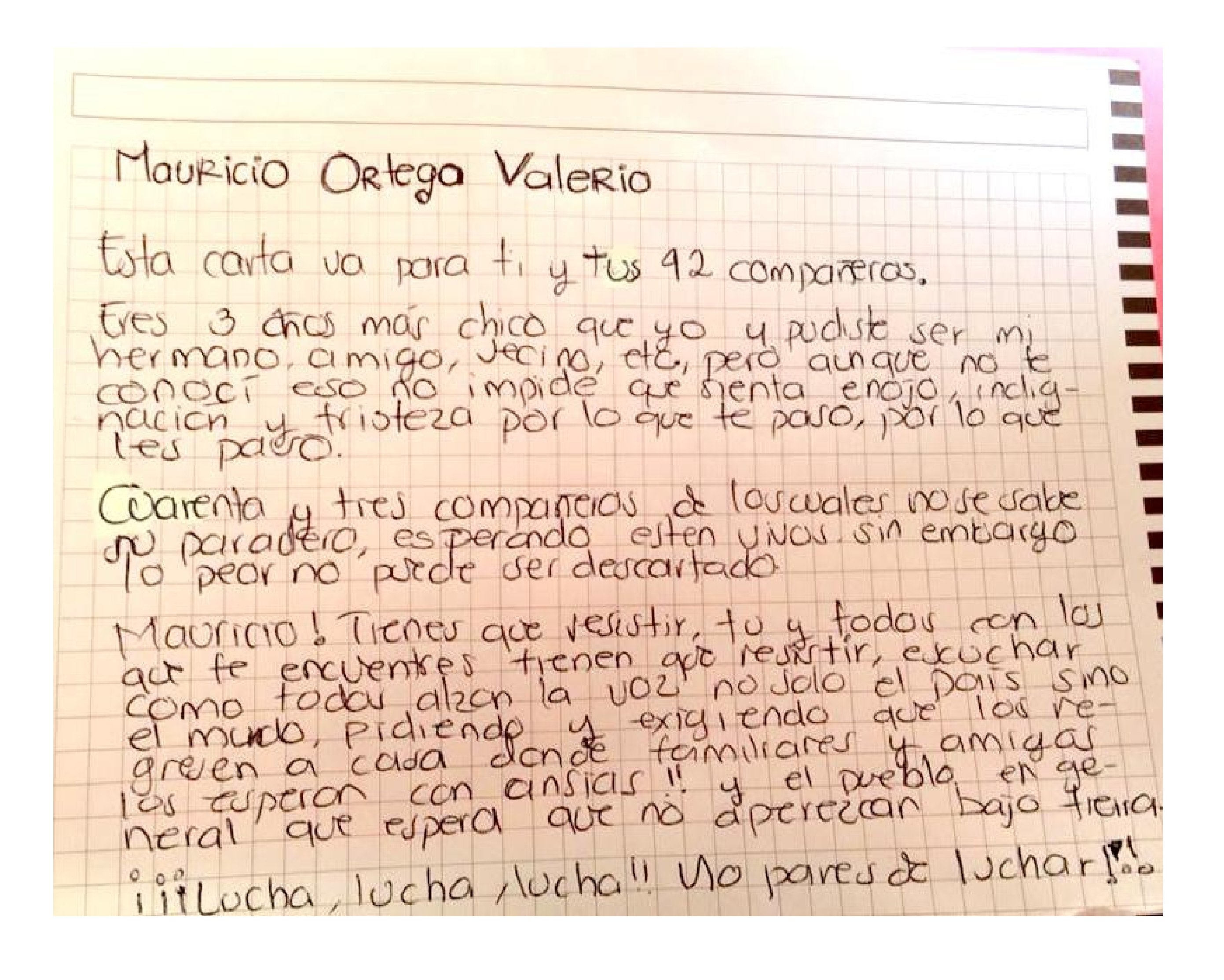
22-Oct-14.

Me llamo Bárbara, y soy estudiante al igual que ellos, y me duele como el gobierno todas estas medidas tan drásti las ha tomado, soy mujer, tengo 17 años y lucho porque y no pasen más casos como este.

Estaré hasta el final apoyándolos de la manera en pueda y no dejaré pasar por alto esto.

Me gustaría pensar que en ocasiones como estas, las palabras tienen más peso, que los lamentos y duelos.
Que la palabra es de los pocos recursos renovables, del cual podemos hacer derroche y uso a manos llenas que la palabra puede detonar y hacer estallar lo que se intentó silenciar, decirles y recordarles que no están solos, que su lucha es nuestra lucha, su rabia nuestra rabia.

"Las palabras aunque heridas no pueden morir"



Mauricio Ortega Valerio

Esta carta va para ti y tus 42 compañeros.

Eres 3 años más chico que yo y pudiste ser mi hermano, amigo, vecino, etc, pero aunque no te conocí eso no impide que sienta enojo, indig-nacion y tristeza por lo que te paso, por lo que les paso.

Cuarenta y tres compañeros de los cuales no se sabe su paradero, esperando esten vivos sin embargo lo peor no puede ser descartado.

Mauricio! Tienes que resistir, tu y todos con los que te encuentres tienen que resistir, escuchar como todos alzan la voz no solo el país sino el mundo, pidiendo y exigiendo que los re-gresen a casa donde familiares y amigos los esperan con ansias!! y el pueblo en ge-neral que espera que no aperezcan bajo tierra.

¡¡¡Lucha, lucha, lucha!! No pares de luchar!!!

Cartas recogidas entre los estudiantes de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, Ciudad Universitaria al principio de la segunda decena de Octubre.

V

"El asesinato y desaparición forzada de los normalistas de Ayotzinapa ha destapado la cloaca de la narcopolítica guerrerense y de todo el país", lo que estamos viendo es la clara representación de una narcopolítica articulada en los tres niveles de gobierno, de la cuál todo mundo quiere salvarse pero todo mundo tiene las manos embarradas. ¿por qué se han tardado en presentar evidencias? ¿por qué no aparecen los desaparecidos? ¿a quién le sirve que no aparezcan? ¿qué otros casos esconden? ¿qué cabezas de políticos van a caer como resultado de esta estrategia? ¿para qué?

La violencia y el uso calculado de la fuerza por parte del Estado contra sus propios ciudadanos es parte de la estrategia, lo de Ayotzinapa está premeditado y atiende a grupos que tienen bandera verde para cualquier acto criminal con el permiso del gobierno. Tal vez como dice Carlos Fazio, esto atiende a cubrir asesinatos extrajudiciales con otro crimen y es que "desde 2006 las fuerzas armadas han venido exterminando enemigos en el marco de un Estado de excepción permanente de facto. Los hechos de Iguala confirman la regla: fue un crimen de Estado. La Secretaría de la Defensa Nacional mintió en el caso Tlatlaya; todas las autoridades pueden estar mintiendo ahora".

Epílogo (y un eco)

Yo no soy Ayotzinapa. Lamento romper abruptamente sus románticos #hashtag, pero es necesario dejar en claro desde donde hablo. No soy Ayotzinapa porque no soy pobre, no soy indígena ni campesina y tampoco soy hombre. Sé dónde estoy parada, sé que soy una estudiante mestiza, pasante de una carrera burguesa, de una universidad privada y diagnosticada como mujer al nacer con todas las implicaciones culturales, políticas y sociales que eso conlleva.

Yo no soy Ayotzinapa porque no soy una estudiante incomoda de una normal rural, no soy símbolo de rebeldía social ni de resistencia indígena. No soy Ayotzinapa porque mañana no vendrá la policía a sacarme de mi trabajo para entregarme a un grupo de sicarios al servicio del narco-Estado para que me desaparezcan. No soy Ayotzinapa porque si mañana me secuestran, me violan y me asesinan a la salida del trabajo no habrá multitudes marchando para exigir justicia. Yo no soy ellos, porque toda violencia y conflicto está atravesada por la clase, por la raza y por el género, con todas las opresiones y privilegios que eso implica, y es indispensable el análisis desde ahí para no caer en romanticismos.

Yo soy la indígena asesinada en un crimen racista. Yo soy la mujer violada y desmembrada a la salida de la maquila. Yo soy la estudiante secuestrada por las redes de trata. Yo soy la mujer golpeada hasta la muerte por un hijo sano del patriarcado. Pero nosotras no somos Ayotzinapa ¿Y por eso ustedes no nos lloran?

Cuando nosotras somos las desaparecidas, las asesinadas, las violentadas ¿Por qué nos convertimos en ELLAS, nuestras, ... pero nunca en todxs? Nosotras somos LAS muertas de Juárez, LAS desaparecidas del estado de México, NUESTRAS niñas

¿Por qué?

México es un país inseguro. Es uno de los sitos más peligrosos para ser periodista, mujer y luchar por los derechos humanos, y también es un país que está en guerra contra las normales rurales. Las normales rurales enfrentan desde hace añosuna guerra sucia que pretende desaparecerlas por ser un icono de resistencia, por abogar por una formación socialista y popular, pero sobre todo porque forman educadores bilingües que llevan educación a comunidades indígenas; a un Gobierno neoliberal al servicio del imperialismo no le conviene que sus poblaciones racializadas y empobrecidas tenga acceso a una formación socialista, bilingüe y popular porque la rebeldía es contagiosa y

México no necesita más indígenas y campesines alzades, necesita mano de obra barata para Shell.

Me solidarizó con Ayotzi porque he aprendido a escuchar les otres, porque ya no necesito visibilizar a otras personas como parte de mi familia o círculo cercano para indignarme. Porque no necesito pensar que me puede pasar a mí para que me de rabia. Pero sobre todo porque para mí, el tema de Ayotzinapa sí puede ser leído desde el feminismo. ¿Por qué? Porque es evidente que para el sistema patriarcal los normalistas fueron castigados por ser contrarios al estereotipo de progreso y desarrollo es decir el hombre blanco, heterosexual y burgués. Ellos eran empobrecidos, racializados y con ideales socialistas, carne de cañón, no humanos, no hombres, esclavos. Sin embargo como feminazi enferma de rabia no puedo dejar de apuntar que también veo los privilegios de género. Para la sociedad no son leídos del mismo modo que para el sistema patriarcal, para la sociedad patriarcal son hombres, valientes, héroes y entrañables.

El sistema patriarcal los desaparece y la sociedad patriarcal los convierte en figuras románticas representantes del colectivo, sujetos de lucha universal y por tanto causa de indignación de multitudes. La máquina feminicida alimentada por los

Gobiernos neoliberales y el sistema heteropatriarcal capitalista desaparece, viola y asesina todos los días miles de mujeres y jamás he visto que seamos encabezado de periódicos, ni razón de marchas o quema de edificios.

A nosotras nos venden, nos violan y nos matan todos los días, de a poco a poco. También somos terrorismo y crímenes de Estado. Nosotras también somos pobres, racializadas, estudiantes y símbolo de rebeldía porque ser mujer y sobrevivir en México es un acto de resistencia y no he miradoal socialismo exigiendo la presentación con vida de las desaparecidas; Sin feminismos no hay socialismo, el capitalismo no caerá sino cae el patriarcado primero. No he visto al EZLN marchando para exigir que paren los asesinatos de mujeres; sin feminismos no hay otro mundo posible, ni un mundo donde quepan muchos mundos. Nosotras no somos Ayotzinapa. Nosotras somos Juárez, Estado de México, Chiapas y Guanajuato.

No todos somos Ayotzi. Ayotzinapa son ellos. Yo no soy Ayotzinapa. Nosotras no somos Ayotzinapa y no creo que sea necesario universalizar desde nuestra lógica inclusiva para compartir la rabia y el clamor de justicia. Sin embargo ¿Qué es necesario para que ustedes se sumen a nuestra causa?

ECO

Cuando escribí “Nosotras no somos Ayotzinapa” lo hice como una reflexión personal sobre cómo las “mujeres”, las indígenas, las campesinas, las empobrecidas; LAS mujeres como grupo que vive y lucha en un cuerpo sexuado y etiquetado por el sistema colonial sexo/género como “mujer” son/somos un asunto de segunda categoría, un tema de mujeres, daños colaterales, hechos aislados, normalización de la barbarie y cómo sus muertes, nuestras/sus muertes, no causan movilizaciones masivas como las que provocan los compañeros, los indígenas, los campesinos, los estudiantes. Pero NUNCA como un llamado a minimizar el terrorismo de Estado o apagar la rabia por los normalistas desaparecidos.

Tengo esperanza al pensar que la rabia alcanzará, pero también tengo conciencia sobre la realidad de las movilizaciones sociales y sé que si hay una marcha en mi ciudad para buscar a Cristal Acevedo irán las mismas de siempre, pero que si se convoca por Ayotzinapa marcharan cientos, incluidas las mismas de siempre. De momento esa es la realidad y desde ahí hablo, y desde ahí pregunto: ¿Qué pasaría si en lugar de LOS normalistas de Guerrero hubieran sido LAS normalistas de Aguascalientes? ¿Habría la misma movilización?

... es un texto visceral que quiere poner sobre la mesa el debate. ¿A quién incluye ese TODOS SOMOS? ¿Por qué siento que en

su #TodosSomosAyotzinapa no me están mencionado? ¿Por qué cuando las muertas somos LAS no somos TODOS y nos convertimos en ELLAS? Nosotras acompañamos sus luchas pero, ¿qué tenemos que hacer para que ustedes acompañen las nuestras? Y creo que cuando se lee sin el prejuicio se entiende, dado a que el texto se convirtió en viral y ha sido publicado en dos medios indígenas, poniendo sobre la mesa la reflexión; es decir, cumpliendo con su objetivo.

Inicio el texto hablando desde el privilegio, enuncio mis privilegios para reconocerlos y para dejar en claro que yo no soy Ayotzinapa no porque NO me duelan los normalistas, NO porque no les lloré y los quiera de regreso, sino porque mis privilegios me ponen en una situación de ventaja con respecto a ellos. Sin embargo señalo que no necesito compartir sus opresiones para sentir empatía y rabia. Desde la lógica de mirar al otre y escuchar al subalterne, uno mi voz para exigir que regresen vivos porque vivos se los llevaron, aunque vivos estarán, estén como estén, porque quienes mueren luchando no los mata ni la muerte. Creo que así como buscamos los puntos de diferencias podemos buscar los puntos de conexión. Es importante poner sobre la mesa no sólo las diferencias en opresiones sino también los puntos de coincidencia a la hora de las resistencias y luchas, desde ahí me enuncio como ELLAS .

Libros sobre la marcha

Hay una guerra en marcha contra nosotrxs.

Este es el primero de una serie de *"Libros Sobre la Marcha"*, **textos que pasan. Porque algo tiene que pasar para que nos pase algo.**

La idea es volver a poner el oído en las voces que cuentan con nosotras para la historia, porque son y somos parte de la lucha. Reventar la distancia entre comunicadora, actriz, compañera. Espejarnos en los otros. La idea es tejer una red entre los de abajo con un formato de margen que llamamos cartonero, sin pasar por las mediaciones que nos proponen los de arriba. Creando de la edición un movimiento social, potenciando la edición como un género literario que tiene el collage, el tejido de red de símbolos y la curaduría de información sus herramientas principales. Todo material sirve, es reciclable. Queremos instituir documentos propios acompañando una insurrección, expandiéndola.

Este libro es Octubre 2014, de los Méxicos que compartimos. No hay número de ejemplares, ni derechos reservados, circulación coronaria pa curarnos el corazón. Es edición pirata. Es edición en marcha. // PensaréCartoneras \\

De los materiales

lahaine.org, desinformémonos, pueblos en camino, la jornada, facebook, twitter, email, organizandolarabia.tumblr.com, excelsior, fotografía insitu,RexisteMX, pluma y boli sobre libro cartonero, periódico Diagonal, taller posgrado PUEG, fotografía de celular, pintas-pintadas-graffitti, Asamblea y alumnxs FFyL, SME, H.i.j.o.s México, frente lucha de los pueblos, UNAM, *Guerrero Bronco*, más131, Ni vivos ni muertos (Documental), revista contralínea Centro de DDHH de la Montaña Tlachinollan. Antonio Guerra de la serigrafía de cubierta.

“La desaparición tiene memoria, la poesía lo sabe, la vida lo sabe, los movimientos lo saben. Los nombres- importan para no seguir esta senda del capitalismo que convierte la muerte en algo normal en estas zonas -empobrecidas a la fuerza, como en la región rural de Guerrero- que son marcadas por el poder como aptas para sacrificios de todo tipo.”